

Querida Comunidad

Es increíble cómo el tiempo parece haberse escapado entre nuestras manos. Aún puedo recordar claramente aquel primer día en que llegaron de la mano de sus padres, con los ojos llenos de ilusión y, en algunos casos, con lágrimas tímidas en sus rostros al enfrentarse a este nuevo hogar: su colegio. Hoy, al verlos aquí, siento un profundo orgullo por cuánto han crecido, cuánto han aprendido y cuánto han soñado a lo largo del camino. Este momento marca un hito, no solo en sus vidas, sino también en la historia de nuestra comunidad educativa, un instante especial que quedará grabado para siempre en nuestros corazones.

Es por ello que, al mirar hacia atrás y reflexionar sobre todo lo que han vivido, este momento se convierte en un torbellino de emociones. Es un día donde la alegría de celebrar sus logros se mezcla con la nostalgia de verlos cerrar uno de los capítulos más significativos de sus vidas. Pero hoy no es solo una despedida; es también el comienzo de algo nuevo, una etapa llena de desafíos que los invita a crecer, de sueños que aguardan ser conquistados y de oportunidades que los esperan con los brazos abiertos.

**Queridos jóvenes, este es su momento.** Cada paso que han dado hasta aquí ha sido un peldaño hacia un futuro lleno de posibilidades. Estoy convencida de que llevarán consigo los valores, las lecciones y los recuerdos de este lugar, que siempre será su hogar. Que esta despedida no sea el final, sino el punto de partida de todo lo maravilloso que está por venir.

En nombre de nuestro querido Colegio San Lorenzo, quiero decirles hasta pronto. Este momento no marca un adiós, pues lo construido juntos trasciende cualquier barrera de tiempo o distancia. Como docentes, hemos tenido el privilegio de ser parte de su formación. Estos años han sido un camino de aprendizaje mutuo, donde cada experiencia compartida nos ha enriquecido de maneras significativas. Ustedes, queridos estudiantes, han sido una fuente de inspiración constante. Incluso en los momentos más difíciles, encontramos la oportunidad de aprender y de fortalecer los lazos que nos unen como comunidad. Cada reto enfrentado no solo les enseñó a ustedes, sino que nos permitió construir juntos recuerdos que quedarán grabados en el alma.

Mis queridos estudiantes, no solo parten con conocimientos adquiridos en estas aulas, sino que llevan consigo los principios que forjan el carácter, los aprendizajes que guiarán sus decisiones y las experiencias que alimentarán sus sueños.

Se van con un legado de vivencias que serán la brújula en los momentos inciertos y el impulso en los días desafiantes. Sabemos que están preparados para enfrentar la vida con la valentía de quien cree en sus sueños, la perseverancia de quien no se rinde ante los obstáculos y la creatividad de quien busca siempre nuevas respuestas. Confío en que llevarán el sello de vuestro colegio en cada acción, construyendo un futuro lleno de significado, dejando huellas y recordando siempre que aquí, en su segunda casa, les deseamos lo mejor en cada paso que den.

Les animo a ser personas íntegras, a que su norte sea siempre el bien común. A que construyan un mundo más justo, un mundo más humano, en el que vivan plenamente los valores que sus familias les inculcaron y que aquí, en su colegio, hemos fortalecido con dedicación, esfuerzo y afecto sincero.

Permítanme llevarlos a reflexionar sobre una virtud esencial en la vida: la gratitud. Los logros que celebramos hoy no son únicamente fruto de su esfuerzo individual, sino también de la entrega, el amor y el apoyo incondicional de quienes han estado a su lado en este camino. Este momento de éxito pertenece también a sus familias, que los guiaron con sacrificio y esperanza; a sus compañeros, que compartieron risas y desafíos; a sus profesores, que creyeron en ustedes; y a cada miembro de esta comunidad sanlorencina, que con dedicación y generosidad contribuyó a hacer posible este día tan especial.

Por ello, es fundamental recordar que nuestra comunidad no se define únicamente por sus instalaciones, sino por todas las personas que le dan vida. Desde el equipo auxiliar, guardias, administrativos, docentes, directivos, familias, apoderados y, por supuesto, ustedes nuestros estudiantes, cada uno ha aportado su esfuerzo, compromiso y sentido de pertenencia para que nuestro colegio sea un verdadero espacio de crecimiento, aprendizaje y desarrollo integral. A todos ellos, mi más profundo agradecimiento por su valiosa labor y por ser los pilares que hacen posible que nuestra comunidad educativa prospere.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a sus familias, quienes han sido el pilar fundamental en el crecimiento y desarrollo de sus hijos e hijas. Como los primeros educadores, han sido nuestros grandes aliados en esta valiosa misión de formar personas con valores sólidos. También reconocer a aquellos padres y madres que asumieron roles en las directivas de curso, entregando su tiempo y esfuerzo para que cada proyecto y actividad se hicieran realidad. Su ejemplo ha sido una muestra del impacto positivo del trabajo en equipo y de lo que podemos lograr juntos como comunidad.

A las familias que hoy concluyen esta etapa junto a sus hijos, les damos las gracias por el amor y la dedicación que han aportado a nuestra comunidad.

Queridos estudiantes, al mirar hacia el futuro, lleven siempre consigo el sello de nuestro colegio. Sean personas coherentes con sus valores, capaces de empatizar con los demás y comprometidas con el impacto positivo que pueden generar en su entorno. Recuerden que el éxito verdadero no se mide solo por logros personales, sino por el legado que dejamos en las vidas de los demás y en el mundo que ayudamos a transformar.

Hoy, al cerrar este capítulo, quiero compartir con ustedes, que retomaré mi rol como directora académica de Enseñanza Media, un desafío que abracé con entusiasmo, responsabilidad y amor por la educación. Siempre he creído, y les he transmitido, que amar lo que haces transforma cada tarea en una misión con propósito, y esa creencia continuará siendo mi guía en cada paso que dé. Agradezco sinceramente a todos quienes hicieron posible cada logro durante esta etapa, aportando con su esfuerzo y entrega para que nuestra gestión fuera un reflejo de nuestro compromiso con la educación, especialmente con nuestros alumnos finalistas.

Finalmente, quiero dedicar unas palabras al lema del año 2025, frase muy especial pues nuestros queridos estudiantes finalistas lo han creado. ***“Que el transitar sea soñado y que nuestros recuerdos perduren en el alma”***, esta no es un simple compendio de palabras, sino una poderosa invitación a vivir con propósito, a atesorar cada momento y a construir un legado que inspire a quienes sigan sus pasos. Este lema no solo encapsula su esencia, sino que quedará grabado como un testimonio vivo de su paso por nuestro colegio, como una guía luminosa para las generaciones que vendrán. Gracias por recordarnos con estas palabras que el verdadero éxito está en soñar, caminar con determinación y atesorar en el alma los recuerdos que nos hacen crecer.

Hoy nos despedimos con el corazón lleno de orgullo, gratitud y esperanza. Gracias por cada momento compartido, por cada lección aprendida y por cada huella que dejan en esta comunidad. Qué Dios los acompañe siempre, iluminando cada decisión y bendiciendo cada paso que den.

**¡¡Con todo mi aprecio y admiración, Muchas Gracias!!**